

Isla Negra 16/476

casa de poesía y literaturas

mayo 2020 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es - <http://revistaislanegra.wordpress.com> - <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

1

Miguel Hernández

Orihuela, España- 1910 – 1942

El tren de los heridos

Silencio que naufraga en el silencio
de las bocas cerradas de la noche.
No cesa de callar ni atravesado.
Habla el lenguaje ahogado de los muertos.

Silencio.

Abre caminos de algodón profundo,
amordaza las ruedas, los relojes,
detén la voz del mar, de la paloma:
emociona la noche de los sueños.

Silencio.

El tren lluvioso de la sangre suelta,
el frágil tren de los que se desangran,
el silencioso, el doloroso, el pálido,
el tren callado de los sufrimientos.

Silencio.

Tren de la palidez mortal que asciende:
la palidez reviste las cabezas,
el ¡ay! la voz, el corazón la tierra,
el corazón de los que malhirieron.

Silencio.

Van derramando piernas, brazos, ojos,
van arrojando por el tren pedazos.

Pasan dejando rastros de amargura,
otra vía láctea de estelares miembros.

Silencio.

Ronco tren desmayado, enrojecido:
agoniza el carbón, suspira el humo
y, maternal la máquina suspira,
avanza como un largo desaliento.

Silencio.

Detenerse quisiera bajo un túnel
la larga madre, sollozar tendida.
No hay estaciones donde detenerse,
si no es el hospital, si no es el pecho.

Para vivir, con un pedazo basta:
en un rincón de carne cabe un hombre.
Un dedo solo, un solo trozo de ala
alza el vuelo total de todo un cuerpo.

Silencio.

Detened ese tren agonizante
que nunca acaba de cruzar la noche.

Y se queda descalzo hasta el caballo,
y enarena los cascos y el aliento.

Ida Vitale

Uruguay -1923

Residua

Corta la vida o larga, todo
lo que vivimos se reduce
a un gris residuo en la memoria.
De los antiguos viajes quedan
las enigmáticas monedas
que pretenden valores falsos.
De la memoria sólo sube
un vago polvo y un perfume.
¿Acaso sea la poesía?

Joan Margarit
España – 1938
Dignidad

Si la desesperanza
tiene el poder de una certeza lógica,
y la envidia un horario tan secreto
como un tren militar,
estamos ya perdidos.
Me ahoga el castellano, aunque nunca lo odié.
Él no tiene la culpa de su fuerza
y menos todavía de mi debilidad.
El ayer fue una lengua bien trabada
para pensar, pactar, soñar,
que no habla nadie ya: un subconsciente
de pérdida y codicia
donde suenan bellísimas canciones.
El presente es la lengua de las calles,
maltratada y espuria, que se agarra
como hiedra a las ruinas de la historia.
La lengua en la que escribo.
También es una lengua bien trabada
para pensar, pactar. Para soñar.
Y las viejas canciones
se salvarán.

Odalys Leyva Rosabal
San José de la Plata, Las Tunas, Cuba -1969
Oración de la guerra

*...y en mi ebriedad magnífica, contemplo
los furibundos dioses que en mi templo
se reparten las aguas de la gloria.
Diusmel Machado*

Mandamientos y ráfagas,
réquiem por las gaviotas en el desfiladero,
¿cómo elogiar esa antorcha si alumbra mi dolor?
¿Cómo verter el miedo en alabanzas,
si la iglesia
es derrumbe de agonías?
¿Hallaré el Ave Fénix con un rosario
donde purificar mis oraciones?

Hay magia en mi álbum sin retratos
donde duele la voz de los guerreros
y el insulto falaz a la ternura.

Aguardan fiebres al maldecir conciertos de la guerra.
Si espero a Ganimedes voy a morir de sed.
Mi culpa es la cruz,
no la edad
donde bebo los vinos de la gloria.

Víctor Valera Mora

Valera, Venezuela- 1935 – 1984

Amanecí de bala

Amanecí de bala
 amanecí bien magníficamente bien todo arisco
 hoy no cambio un segundo de mi vida por una bandera roja
 mi vida toda la cambiaría por la cabellera de esa mujer
 alta y rubia cuando vaya a la Facultad de Farmacia se lo diré
 seguro que se lo diré asunto mío amanecer así
 esta mañana cuando abrí las puertas con la primera ráfaga
 alborotando tumbando todo entraron a mis pulmones
 los otros poetas de la Pandilla de Lautréamont
 grandes señores tolerados a duras penas por sus mujeres
 al más frenético le pregunto por su libro vagancia city
 como me gusta complicar a mis amigos los vivo nombrando
 el diablo no me llevará a mí solo
 ella antiguamente se llamaba Frida y estaba residenciada en Baviera
 en una casa de grandes rocas levantadas por su amante vikingo
 sus locuras en el mar de los sargazos
 hay sol hasta la madrugada y creo que jamás moriré
 sin embargo deseo que este día me sobreviva
 soy desmesurado o excesivo y no doy consejos a nadie
 pero hoy veo más claro que nunca y quiero que los demás participen
 hermoso día me enalteces desenfrenada alegría
 no tengo comercio con la muerte no le temo
 llevo en la sangre la vida de cada día soy de este mundo
 bueno como un niño implacable como un niño
 guardo una fidelidad de hierro a los sueños de mi infancia
 en este punto soy socrático él y yo elevamos volantines
 restituimos la edad de oro el "qué habrá" al final del arco suspendido
 ahora mismo se está mudando un río
 hoy una morena de belleza agresiva me dijo pero si estás lindo
 entonces yo le dije acaso no sucede cada dos mil años pierdo el hilo
 día de advenimiento de locos combates de amor a altas temperaturas
 desnudos nos hundimos en las agua del mismo río

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela - 1947

Mi abuelo escuchaba la radio

Mi abuelo se acostaba desnudo
 y sufría de diabetes
 Al lado de la ventana donde estaba el reloj
 había una botella de aguas amarillas
 Mi abuelo desnudo escuchaba la radio
 y se creía el locutor

en La sagrada familia

Isa Guerra García

Islas Canarias

Ver por primera vez
 el árbol, el bosque,
 el naranjo
 y el azahar,
 los animales pensativos
 en la tarde.

Todo tan efímero, 2018

Samir Delgado

Islas Canarias - 1978

[Refutando a Platón]

LAS SOMBRAS desterradas en los paredones de la caverna
a través de los ojos siberianos de Nicolay Schérníshévskiy
no eran más que los habitáculos sonoros de la pura materia.

del libro Banana Split

Antonio Arroyo Silva

Islas Canarias

De Las horas muertas

Calle de las horas

1

Irremediablemente, estar
cuando nada es preciso. Tomo
la carga de lo inútil, planto
algo irreconocible, le doy nombre
secreto a un día fuera de los siete
acostumbrados. No quería ser
el dedo ni la llaga bajo el palio
de luz de inmensas catedrales,
pero así son las cosas
de los iconoclastas de Bizancio.

César Bisso

Coronda, Santa Fe, Argentina -1952

La culpa

El poema es culpable porque vive al desamparo,
se acalambra de hambre, delira con el frío.

Es culpable porque nos quita el antifaz,
escupe las sábanas de los impostores,
orina sobre los oráculos.

Es culpable porque muda el rumbo de la noche,
se emborracha de miedo,
sustrae a la hiena la carroña de la boca,
conserva la última moneda,
anda desnudo por el inframundo.

Es culpable porque asesina un adjetivo
y reprende al verbo del delito.
Repara con su voz todo aquello que enmudece.

El poema es culpable porque no sabe ser inocente.

Oswaldo Ballina

La Plata, Argentina - 1942

breviario del vagante, 2018

7

en el paladar naranjas rojas
pasos que no despegan de tierra
en siglos
es tarde?
el presente se disuelve
en frutos devorados
por el cielo
tatuajes en fibras
de hermanos errantes
coágulos de la luz
en el mirador marino
que libera genios abrasadores
desconocidos al consumo

Rafael Laffón

Sevilla, España- 1895 – 1978

Mediodía

Llega estremecida la onda limpia y clara,
de espuma somera que aún orla sus flancos.
Al fin -en las pozas calientes-, se para.
Y es la espuma risa de unos dientes blancos.

En prisión el agua cara al cielo queda,
muda y traspasada de la luz del cielo;
y en el seno inmóvil de su plata leda
la sal cuaja en ansias de un andante anhelo...

¡Qué andante el del agua! Nube, lluvia, fuente,
río, mar... ¡Qué anhelo ahora en el letargo!
¡Qué anhelo que pone cabe el agua riente
la sal como un poso de inquietud amargo!

Mauricio Bacarisse

Madrid, España- 1895 -1931

La luna de Zamora

Rotunda comba sedosa
de la grupa de la brisa
donde, doncella medrosa,
la racha de hierba luisa,
deja un raptó de perfume.
La rapidez se consume
frente a la opulente hora,
perla de abril mal mojado.
Por el duero enamorado
va la Luna de Zamora.

La nocturna catarata
cae rauda entre prisa y celo.
Las herraduras de plata,
en el galope del cielo
hacen ruta diamantina.
Mira, al huir, la infantina
de aroma y aura cantora,
asida a un aliento osado,
por el Duero enamorado
ir la Luna de Zamora.

En la aceña el remolino
trueca la espuma en vigor;
da el agua a mejor destino
su brío y su resplandor.
Pero los saltos de luna
cambian su luz en fortuna
de música bruñidora
de acicate afilado.
Besa al río enamorado
la madirna de Zamora.

Primavera arrebatada,
de efluvios enloquecidos,
olor de la bien llamada,
no te apresan los sentidos.
La razón del corazón
husmea tu fiel unción,
y allá va,perseguidora
del aire, galan malvado.
Por el Duero enamorado
va la Luna de Zamora

Rolando Revagliatti

Buenos Aires, Argentina - 1945

Si te morís

Si te morís con los ojos abiertos
sonaste:

ni en sueños

volverás

a pestañear.

(de la "Antología Poética", realizada por Eduardo Dalter, La Luna Que, Bs. As., 2009)

María Calcaño

Maracaibo, Venezuela – 1906 - 1955

Tarde

Te miro.

Te miro de cerca:

te escudriño hosca...

La tarde está linda afuera en el monte.

La promesa que traigo

de belleza

se me aprieta a la boca.

Y me dueles.

Tus caricias me arden como tus palabras.

Me dueles.

Por eso vengo de tan lejos

a plantarme en tu alfombra

como gajo henchido.

A sentirme los ojos dolorosos

cuando me suba el oleaje

de tus brazos crespos.

El aire se hastía

los deseos me apresan

yo soy la tarde linda...

Rodolfo Álvarez

Junín, Argentina -1957

antiguos de no ver

creo ver lo invisible

y me miento

no explico y sombras cadenas

se encadenan en el ver

recomenzamos siempre

creyendo en el podemos

de una urdimbre aún incierta

y nos esforzamos nada

en la incógnita nada

la gran celebración de nada

de dos átomos locos

que fusionaron

babas extrañas

casi inextinguibles sinsentidos

y a veces

en la reconditez

de todo lo que esconde

lo que de ser somos seríamos

está el temer

temer

acodado en la mesa

bebiendo

nuestro vaso

haciéndose el gallito

ignorándonos

antiguos.

la promesante, 2017

Omar Cao

Buenos Aires, Argentina -1948

1

Me abruma el fragmento,

la flor

la lágrima

el filo,

porque lo sé fragmento,

me derrumba la imposibilidad

-la necesidad-

de explorar cuanto le precede

el polen

el ojo

y sucede

la sangre

la sal

consume mi tiempo,

toda mi vida

su alumbrar apenas,

su sospechar,

su sombra enferma.

Carlos Carbone

Argentina

Mi amante negra

A mi amante negra
la descubrí
entre el humo de mi habano
y la niebla de su pollera
una noche grande
ella me dio una llave azul
para abrir el tornado
de la pureza
luego
hizo su ofrenda insuperable
y derribó los miedos.

Desde ese día
mi reina de la amnesia
vive haciendo fogatas
yo sólo entro
por su puerta inolvidable.

De Aspid, Edic. El Mono Armado, Buenos Aires, 2011.

Eduardo Magoo Nico

Argentina - 1956. reside en Trieste, Italia

En: Puros por cruza

Norma

A cuenta cuento pierdo tanto
Que tomo todo el día en el recuento
Y otro más aún con el resabio
Lento hule goloso enciendo
Loco o roto o réprobo, deduzca

Sesgo único y marchito
Maulla mintiendo pero aún maulla
Propina al hablar, hastía
Fornida forma que orna mi zapato
Horma, Norma

Marcelo Leites

Concordia, Entre Ríos, Argentina - 1963

Si...

Si supieras hasta dónde llega la mirada,
y cómo se unen las raíces en el jardín,
cuánto necesita la tierra de la lluvia.
Si supieras que el aire para respirar es uno solo
y una el agua pura necesaria para vivir,
si supieras que los árboles crecen aún bajo la sombra
y que cada flor tiene un aroma único
pero sin embargo son todas necesarias.
Si supieras que la vida no es un film en technicolor,
pero tampoco en blanco y negro
y a pesar de eso la sangre sigue corriendo
en una sola dirección;
si pudieras olvidar esa musiquita minimalista
que suena cada tanto en una radio lejana
y que tan poco tiene que ver con la música
que suena en nuestra cama de cedro.
Si pudieras separar la paja del trigo
y el árbol del bosque
y beber de la sola fuente de luz,
esa que sale de las manos juntas.
Si dejaras que los pájaros levanten vuelo
sabiendo que igual todos los días
vuelven a trinar bajo la ventana;
entonces, podrías darte cuenta
de que el único nombre
que pronuncio
es el tuyo.

Nezahualcōyotl**(México) -Texcoco -1402 -1472****Percibo lo secreto**

Percibo lo secreto, lo oculto:

¡Oh vosotros señores!

Así somos, somos mortales,
de cuatro en cuatro nosotros los hombres,
todos habremos de irnos,
todos habremos de morir en la tierra.

Nadie en jade,

nadie en oro se convertirá:

En la tierra quedará guardado.

Todos nos iremos
allá, de igual modo.

Nadie quedará,
conjuntamente habrá que perecer,
nosotros iremos así a su casa.

Como una pintura
nos iremos borrando.

Como una flor,
nos iremos secando
aquí sobre la tierra.

Como vestidura de plumaje de ave zacuán,
de la preciosa ave de cuello de hule,
nos iremos acabando
nos vamos a su casa.

Se acercó aquí.

Hace giros la tristeza
de los que en su interior viven.

Meditadlo, señores,

águilas y tigres,
aunque fuérais de jade,
aunque fuérais de oro,
también allá iréis,
al lugar de los descarnados.

Tendremos que desaparecer,
nadie habrá de quedar.

Du Fu**Gongyi, China - 712 – 770****Alba de invierno**

Hombres y bestias del zodiaco

Una vez más contra nosotros.

Verdes botellas de vino, rojas conchas de langosta,

Todas vacías, se apilan en la mesa.

“¿Cómo olvidar a un viejo conocido?”

Y cada uno, sentado, escucha sus propios pensamientos.

Fuera, chirrían las ruedas de los carros.

En el alero los pájaros despiertan.

En otra alba de invierno, pronto,

He de enfrentarme a mis cuarenta años.

Me empujan duros, tercios instantes,

Doblado hacia la sombra larga del crepúsculo.

La vida gira y pasa, borracho fuego fatuo.

Manlio Argueta

El Salvador – 1935

Como las cartas de los niños

Qué lindo sería poder escribir
y que me saliera espuma. O que la noche
tiritase a lo lejos. Ladridos de perros
a lo lejos. Que alguien cantara.
Como los animales que florecen
el amor crece de noche.

Qué lindo desahogar el nudo en la garganta.
A escondidas.
Para que nadie advierta nuestros corazones.
Alguna vez sentirse inmovible. Encontrarse
bebiendo leche bajo el sol, en atardeceres
de rosa de los vientos.
Te verías muy linda dentro de un cuarto oscuro
donde sólo estuvieras vos y mis circunstancias.
O acariciar tu pelo suelto
como manadas de lobos de ojos negros.
Y hacer dormir
sobre mis hombros el movimiento del mar.
Oscuridad en la puerta del odio.
Agua que siempre deja de correr,
cuando cerramos los ojos.

Y que nuestros pasos fueran abriendo
casa por casa las paredes.
Y que detrás de cada vidrio,
de cada cortina en la ventana del mundo,
estuvieran las ideas del poeta maldito
que le resulta terrible hacer una maldad.

O el vuelo de mi sangre. O una mañana
de Canciones bellas.

¡Ah la felicidad como las cartas de los niños
que van y vienen y nadie las detiene!
O como los pericos que pasan volando.
Todo sera fuego aquí
donde caes despertándote.

Me encantaría beber el agua que canta
la misma canción, el invariable río.
Repartir la cosecha de flores
que producen las manos cuando dicen
adiós, nos vemos, hasta luego.

Me agradaría encontrar de nuevo y mirar
como tejes tus telarañas de araña benigna
al escribir Poemas de amor con gotitas
de odio. O mejor
sin ir tan lejos
acopiar los papeles perfumados y verdes
llenos de mala ortografía y de recuerdos.
Quien canta como si nada.
Es la vida que fluye
o los hombres que despiertan.
Y afuera hay un frío inerte.

Pero no pasa nada. No pasa nada
en esta vida, mientras camino
mirando atrás, por las calles floridas
de la Colonia Centroamérica. Y suena
un ruido de fusiles.
Como si estuvieran tocando violentamente
las puertas de la vida.
O las catacumbas de la muerte.

Roque Dalton
El Salvador – 1935 -1975

Los locos

A los locos no nos quedan bien los nombres.

Los demás seres
 llevan sus nombres como vestidos nuevos,
 los balbucean al fundar amigos,
 los hacen imprimir en tarjetitas blancas
 que luego van de mana en mano
 con la alegría de las cosas simples.

Y qué alegría muestran los Alfredos, los Antonios,
 los pobres Juanes y los taciturnos Sergios,
 los Alejandro con olor a mar!

Todos extienden, desde la misma garganta con que cantan
 sus nombres envidiables como banderas bélicas,
 tus nombres que se quedan en la tierra sonando
 aunque ellos con sus huesos se vayan a la sombra.

Pero los locos, ay señor, los locos
 que de tanto olvidar nos asfixiamos,
 los pobres locos que hasta la risa confundimos
 y a quienes la alegría se nos llena de lágrimas,
 cómo vamos a andar con los nombres a rastras,
 cuidándolos,
 puliéndolos como mínimos animales de plata,
 viendo con estos ojos que ni el sueño somete
 que no se pierdan entre el polvo que nos halaga y odia?

Los locos no podemos anhelar que nos nombren
 pero también lo olvidaremos.

Roberto Cea
Izalco, El Salvador -1939

Caminar

Caminar en las rosas
 es tener un amor especial y rotundo
 por las blancas palomas;
 es olvidar por un momento
 la caída celeste de la lluvia,
 es apagar el agua, purificar el cuerpo,
 nacer para la aurora
 ¡Y retener el sol...!
 (Llevar canciones en las manos
 como lámparas de azules encendidos
 más allá de la luz y los cocuyos
 ¡Es elevar un grito de protesta!)
 Caminar sin caídas
 sobre el vino más dulce de las voces
 ante el vidrio sin fondo del crepúsculo,
 frente a la incertidumbre de los viajes
 ¡Es levantar la frente!
 Caminar siempre ha sido
 mi querencia más

Carlos Sánchez
Argentina –Italia - 1942
Pandemia 3

Aún si me esfuerzo
sólo recuerdo tu imagen
que pasa en el espejo del cuarto
el perfume en la almohada
se ha diluido en el tiempo
por esta cuarentena
que alimentan mi desconcierto
y como Penélope
desteje el tejido
de mis recuerdos.
En el dormitorio-estudio
las palomas electrónicas
mandan sus mensajes
a presencias impalpables
en el salón recibo fantasmas
la cocina ha perdido
la veleidad del chef
en las escaleras
ejercito las piernas
sólo la habitación
donde vive el Qi Gong
no ha sufrido variaciones.
Si salgo a la terraza
la tierra ordena sus cambios
que escapan a mis cálculos
en un rumor
de tránsito ensordecedor
de pájaros
navegando sobre los techos
sobre la colina
las montañas
en un mar de cielo puro.

Folignano City, 2020

Elsa Tio
Puerto Rico
Salieron a flote las palabras

A Paulina Pagán

Luego de la tempestad
el mar parecía una página en blanco
salieron a flote las palabras,
las miré de frente, me saludaron sonrientes,
sabían que eran afines a mi alma
se acomodaron en silencio para que yo gritara.

Mi corazón las fisgó entre las aguas
las atrapé con gesto de coral y mediodía,
y en mi pecho de ola las palabras cantaban
y callaban sobre el eco del viento,
hasta llegar a salvo del engaño y la nada.

Susana Szwarc

Quitilipi, Chaco, Argentina - 1952

Entonces

Soltamos las hebillas (del cabello),
de a una
nos soltamos y llega,
ultraleve, desde distintos lugares,
una música que cada vez que se despliega,
abarca el punto de partida.

(El miedo cambiado por otra obsesión.)

-Pájaros en la cabeza- habremos de oír,
habremos de reír, aún después de los Campos,
aún después del Matadero.
En la casa de citas.

(¿Cuántos años hacen falta
para hacer romántico un crimen?)

Un vestido rojo vuela por el aire.

Bárbaras somos
en este anonimato del murmullo.

Porque nos reconocemos, bailamos.
Entonces se olvida el frío.

Vera Lúcia de Oliveira

Cândido Mota, Brasil – 1958

em dias de vento e frio
a mãe se levantava de noite
abria a cômoda desempacotava panos
toalhas fronhas lençóis e tudo
o que pudesse cobrir um corpo

a geada passava perto
estendia-se sobre os campos
sem coragem de abater
a pirâmide de trapos e tramas
que ela edificava sobre nós

poesia.net (418)

Orhan Veli

Turquía – 1914 -1952

Me hubiese podido enfadar
con las personas que amo,
si el amor
no me hubiera enseñado
a estar triste.

Delfina Muschietti

Buenos Aires, Argentina

Desenlaces

La tarde muerta
es un comienzo de nube
cuando los ojos ya no pueden
atravesar la película
la superficie fosforescente
hacia el acuario
hacia el sueño.
Parpadeo
en la ventana que se abre:
una voz repite
el sabor del desenlace
rubio y liso
en el acorde técnico
de la FM clásica.
Porque quizás está roto
el disparador de los árboles:
tanto verde detenido
como una foto vieja
en el álbum familiar.

en: Enero.

Lei Yuhua

China

La ventana a la bahía

La ventana a la bahía
la espesa niebla y el loto rojo
Perdida
tan fuerte y remota

Me reinvento niebla
y floto frente a su ventana

Cuando espontánea despierta
abre hacia la luz
Al primer impacto
ella me respira todo

Secuestrados
somos una espiral
hecha de amor y niebla

Fuente: Cuba Poesía

Gloria Arcuschin

Buenos Aires, Argentina

XI

Pavesiana para Arrigo Todesca

me veo tan delgada, y riendo
 se que me rio porque me
 conozco
 el gesto de la espalda curvada
 hacia adelante.
 En esa foto los dos parados
 en la callecita luminosa
 con todas las sombras agitándose
 y lleno todo abajo de gritos que
 no se escuchan
 debajo de nuestros pies.
 Y yo escribiendo ahora
 en la noche porque encontré esta foto,
 a la manera de Cesare
 pero con tanta menos floritura,
 compañero de querer cambiar las cosas
 malas del mundo. Para ti, Arrigo Todesca,
 con tu cara de hombre ya mayor,
 de mascarón de proa,
 casi como un cantante de ópera en escena,
 ahí parado a mi lado. Dulce comprensivo atento,
 me indicabas en tu República de La Boca
 tu barrio antiguo, yo nueva, los mejores comercios
 pescaderías, compra ventas para que tengamos
 una mesa donde poder comer y
 unas sillas donde poder sentarnos.
 Ahí parados en el Pasaje Caminito
 los dos como en una escena de ópera italiana
 pero modernos, claro, yo con jean y me veo tan delgada
 vos como un señor mayor, bien elegante
 pero sencillo.
 Un barrio de Buenos Aires fundado por pescadores
 italianos, dicen que pintaron las casas hechas de madera
 con restos de pinturas de los barcos
 por eso la variedad de los colores restallantes.
 Tus abuelos, tus padres, tu hermano médico
 solidario me dijeron son muy queridos aquí muy respetados.
 No podremos borrar las injusticias,
 las miserias de los hombres poderosos,
 pero ahí estamos parados, como dos
 fratelli
 riendo de alguna ocurrencia mía; te hacía reír
 aunque me habían dicho "es muy serio".
 Reímos en la foto
 sabiendo que por la noche
 pueden venir.
 Hacernos bajar de este
 escenario de luces,
 donde reímos en la foto.

Haedo, 2015- Del libro inédito: "Poemas, dichos para aliviar tensiones"

Shelley

"La poesía es una espada de luz siempre desnuda, que consume la vaina que intenta contenerla"

José Luis Amador
San Diego, Costa Rica -1955
Lluviahorrendum
La lluvia y el referendun

*El día siguiente del referéndun amaneció oscuro y de lluvia
Y desde entonces no ha parado de llover.
José Luis Amador*

Llueve y llueve sobre la patria,
llueve y llueve sobre la lluvia,
llueve y llueve sobre la rabia.

Desde ese día amargo llueve y llueve
y los montes se cubren de una neblina larga.
Los lomos mansos de nuestras montañas
se niegan a soportar esta lluvia dolorosa,
esta inundación malsana.

Sobre los huesos maltrechos de nuestros antepasados, llueve y llueve.
Llueve sobre la osamenta obstinada de Juan Rafael Mora
y el agua va descubriendo calaveras que asoman
con la mirada todavía fija en nuestra cara.

¡Llueve! Y la vergüenza va empapando la tierra.
Va socavando los pilares más profundos.
Sobre el silencio llueve
y llueve sobre el vértice del alma

Llueve y llueve sobre nuestra democracia
y los niños arrastrados por las riadas,
y los pueblos negados y anegados
y la tierra con las venas desbordadas.

Y me pregunto,
¿Qué van a decir ahora los maestros cuando hablen de democracia?
¿Qué podrán decir a los jóvenes en su clase de cívica?
¿Les hablarán de torcer brazos
y de meter miedo a los pobres en las fábricas?
¿Les instruirán acerca del triste oficio de convertir la miseria en votos
y los votos en miseria...?
¿Les confesarán la historia del águila que controla periódicos
y escupe sobre los caracoles?

¿Cómo van nuestros embajadores por el mundo a levantar la cara
cuando alguien les pregunte si Costa Rica es una "democracia centenaria"?
O tendrán que decir "sí, con excepción de ese día siete de octubre,
en que el agua del engaño socavó los cimientos de la patria.

Es un dolor lluvioso de aguaceros
y esta lluvia cuesta arriba no se acaba.
Desde aquel siete de octubre como un pozo,
una sombra se ha apoderado de la patria.
Desde aquel siete de octubre,
la fría oscuridad de la manipulación,
la oscuridad de la antidemocracia,
la nauseabunda oscuridad del engaño.

¿Cómo no sentir este aguacero...?
El dolor de los pobres sin techo,
el dolor de los que amanecemos con el barro
en el alma y humillados.

Desde entonces llueve y llueve.
Llueve y llueve sobre la patria,
sobre la lluvia, sobre la rabia.

Silvia Barei
Córdoba, Argentina
Que se canse

“¿Pero a quien se le puede reprochar
que se canse
de pronto
que se canse?”
Omar Lara

Desciendo por la calle cubierta de hojas
hacia el río.
Por el declive se desliza mi cuerpo
empujado por la inercia del camino
o tal vez por el viento del otoño.

Me reconozco en las piedras/en sus cantos gastados/
en la niña deslumbrada por Dickens
en el encaje de las palabras
en esta rara afición por el verso.

Llego a la orilla y me acuesto
las espaldas contra el verde
Entiendo mi cuerpo /agua del tiempo/
entiendo su lento abdicar.
Entiendo
de pronto, que se canse.

Tiembla
el instante en que atardece.
El mundo
también se ha oscurecido.

Pedro Du Bois
Brasil
Pior cego

Olha ao redor
o que conhece
na imagem
a imaginação
de servir ao propósito
da visão

não ver o acontecido
sem a detenção do ocorrido
nem a ardência significativa
com que a lágrima explode
e lava: leva o saber
e a dúvida
dissipada

piscam suas luzes
e a brisa ajuda
no que olha
e não lê.

Teodoro Lecman
Buenos Aires, Argentina
ciudad en cuarentena

de noche
ciudad aislada, en cuarentena,
nadie se mueve.
los que trabajan
para que se mantengan estas luces
(como se ve toda ciudad
desde el aire:
un pulular
como de luciérnagas,
de extraños bichos animados)
no son los del siglo de las luces
no la dialéctica de horkheimer y adorno,
son obreros
detrás de ellos ingenieros secos,
empresas rapiñeras,
un estado ausente
y el estado de sitio policial universal
que tan bien
le viene al sistema
de los mediocres dirigentes
puestos por el lucro criminal universal
ahora preparando ávidamente
sus vacunas
mientras el terror crece
-ya lo sembraron-
regado en macetas de angustia
en empobrecidos yoes
idiotizados
la sociedad de masas
amasada con mentiras
y un gran palo militar.

Cyro de Mattos
Brasil
Louvemos Baixinho

*Para Manuel Bandeira,
em memória*

Nasceu numas palhas
o nosso reizinho,
os matos cheiravam,
o vento embalava.

A Virgem Maria
sentia como doía
o destino humano
do filho de Deus.

Quando for um homem
com o nome de Jesus
de tanto nos amar
irá morrer na cruz.

Louvemos no Natal
o nosso reizinho
enquanto ele dorme
como um cordeirinho.

Diana A. Espinal Meza

Tegucigalpa, Honduras - 1964

42.

Pude haber sido tablero de rosa
Y haber cambiado mi sangre por tinta de pulpo.

Pude haberme dejado crecer el cabello
Hasta enrollar la luna y cambiar su textura.

Pude haber exhalado profetas y haber embotellado distancias.
Cuantas cosas planeé en este decir de pude y si que pude arquear tu resonancia.

Hoy cada camino esconde sus gusanos
Y cada gusano embarga las líneas de las cebras.

Tras los Hilos. (2004)

17

Mario Rubén Álvarez

Asunción, Paraguay

Misa de tristeza presente

No es “mayo de malinches en flor”
sino inicio de marzo de negro jazmín:
la tarde-noche trae un aire de misa triste
porque el poeta Ernesto Cardenal ha muerto.

El vasto aliento de Solentiname
quedó sin boina negra, sin barba blanca.

Era un Profeta del Verbo de Fuego
que se hizo encendida Poesía
para nombrar a la libertad
cuando apenas era un sueño en armas
y cuando se volvió mariposa de ala robusta
volando desde el viento de Managua.

Era un cura de palabras tomar
cortado a la medida de sus epigramas
aguijoneando la cabeza de Somoza
rezando por Marilyn Monroe
para que sea Dios y no un gánster
el que le atendiera el teléfono.

El nombre de su pueblo, Granada,
le dio también su itinerario de vida:
ser rebelde para que estallen las injusticias
y la libertad fuera por fin como el pan,
el regreso y la partida: cosa de todos los días.

Un agosto que parecía de primavera
pero pronto fue otro verano más
paseó sus sandalias de polvo y caminos
su vida sencilla de hojas alertas
y su andar de agua cordial
por las calles de Asunción.

En cada verso Ernesto anticipaba
el responso que hoy le acompaña:
era su testamento para que el tiempo
nunca se atreva a cerrar sus ojos.

01/03/20

José Muchnik
Argentina
Corona Virus

(Esto no es un poema, es una "Invocación poética" contra la peste)

El virus ya llegó carnaval de la muerte
El virus ya llegó sin pasaporte clandestino
Llega a pié llega en tren, matando por los caminos
¡Corona ! ¡Corona virus ! ¡También llega en bus!
Sin papeles sin visa ¿Quién vio su color?
Es rojo es negro, es amarillo y blanco
¡Hay que pararlos hay que expulsarlos!

Donald despiértate, están llegando millones
Hay que remontar el odio ajustar los bulones
Eleva murallas con dólares y hormigones.

Brexit virus exit, brexit virus exit
¡Hay que pararlos hay que expulsarlos!
Chuky chuky chuky chuk

No se asuste mi amigo no se asuste
Rey Momo con su murga al virus purga

El virus eres tú, el virus son ustedes
Ustedes que encierran las nubes en jaulas
Ustedes que arrancan a los sueños su savia.
Ustedes que confunden felicidad con plata

Donald despiértate, están llegando millones
Hay que remontar el odio ajustar los bulones
Eleva murallas con dólares y hormigones.

Brexit virus exit, brexit virus exit
¡Hay que pararlos hay que expulsarlos!
¡Chuky chuky chuky chuk!

Corona cerveza mexicana
Corona crown of the queen
Corona de la reina corona
Corona coco, corona queen

El virus ya llegó me encierro en el galpón
Cierro las ventanas me pongo el calzón
Morfo papa fritas con un Mac Do

No se asuste mi amigo no se asuste
Rey Momo con su murga al virus purga

Brexit virus exit, brexit virus exit
¡Hay que pararlos hay que expulsarlos!
¡Chuky chuky chuky chuk!

3 Mars 2020

Den Sute-jo
Japón - 1633-1698

Verano.
A través de la nubes
hay un atajo a la luna.

Isolda Dosamantes
Tlaxcala, México - 1969
La sombra

Quisiera ser el pincel que tienes en la mano
 sentir tu excitación sobre algún lienzo.

Hoy estabas ahí como un fantasma
 dibujando con tinta mi entrepierna
 peces algas surgían de tus trazos.
 Era un ritual que brotó lento
 un manantial
 entre unos labios que juegan a besarse.

Hoy tu voz era el grito nocturno de las aves
 graznido en medio de la noche
 luz que atravesaba mi ventana.

Hoy fuiste el eco de la noche
 un viento frío que calmó el verano
 de mi piel hecha volcán.
 Fuiste el eco y la sombra
 que al abrir los ojos se había esfumado.

Aún queda el aroma de la tinta bajo las sábanas.
 Sábanas tejidas con la seda del recuerdo.

Paisaje sobre la seda, Ed. Verso Destierro, México, 2008

César Bisso
Argentina
Sin nadie

Aquí estamos,
 sin nadie a nuestro lado.
 La melodía del alba
 nos rodea,
 penetra mansamente
 en pálidos pétalos
 de otoño.
 Hemos creado el universo
 más puro,
 dimos fuerza a las palabras
 y alumbramos el sol
 para que las aguas vaguen
 apacibles.

Vos y yo
 fundidos bajo la luz
 y la música del silencio
 sólo prestamos atención
 al jadeo de Dios,
 cada vez más frágil,
 lejano.

Abril, 2020

Gabriela Mistral
Chile -1889 -1957
Volverlo a ver

¿Y nunca, nunca más, ni en noches llenas
 de temblor de astros, ni en las alboradas
 vírgenes, ni en las tardes inmoladas?
 ¿Al margen de ningún sendero pálido,
 que ciñe el campo, al margen de ninguna
 fontana trémula, blanca de luna?
 ¿Bajo las trenzaduras de la selva,
 donde llamándolo me ha anochecido,
 ni en la gruta que vuelve mi alarido?
 ¡Oh, no! ¡Volverlo a ver, no importa dónde,
 en remansos de cielo o en vórtice hervidor,
 bajo unas lunas plácidas o en un cárdeno horror!
 ¡Y ser con él todas las primaveras
 y los inviernos, en un angustiado
 nudo, en torno a su cuello ensangrentado!

Jesús Ortega Heller
Chile. Reside en Suecia
La botella de Troya

Entonces, cuando el enemigo se hubo retirado
 los hombres abrieron las puertas de la ciudad
 y entraron una enorme botella de coca-cola.

Jaime Quezada
Chile
Historia Blanca

Qué voy a hacerle es cosa que me sacuda
 Y caen de mí daguerrotipos olores flores perennes
 Árboles frutales cintas de primera comunión
 Viejas fotografías con jóvenes mujeres
 Antepasados costumbres inviernos
 Láminas sagradas cartas amores viajes trenes
 Historia blanca no escrita en historia alguna
 A no ser en esta página que será mañana historia
 Léida por el último habitante del planeta
 O de la aldea
 Que no resistirá la tentación de quemarla
 en mi recuerdo
 Qué voy a hacerle
 Es cosa que me sacuda
 Y cae de mí tierra:
 Una nube de polvo me envuelve
 Como si fuera verdaderamente el juicio final.

Ghassan Zaqtan**Palestina - 1954****La canción de la niña al lado de la valla**

Deja que lo pase,
 dijo el viajero a la chica al lado de la valla.
 El desconocido le dijo:
 Deja que la tierra vaya a su gente
 y ata tu mechón de pelo
 para que seas feliz en tu matrimonio.
 Un pájaro pasajero le dijo:
 ¡Hija mía!
 No duermas aquí,
 enciende el fuego, pues el frío dobla el camino
 detrás de las colinas como una alfombra en el aire.

El soldado le dijo a la chica:
 No me reconocerás si regreso,
 la guerra come a quienes matan y también a quienes mueren
 y nada vuelve, salvo el aullido.

Un vecino le dijo:
 Mi padre me vio muerto en el sueño y me alejó de ti.
 El pozo le dijo a la chica:
 Tus ojos son míos.

*Traducido por Ahmed Yamani***Zakaria Mohammed****Palestina****El rey**

Aquí estoy
 criando mis cachorros
 persuadiéndolos con leche caliente
 mimándolos con albaricoques
 haciendo excursiones a la playa
 al final de las tardes

Aquí estoy
 con el sol ocupado orbitando sobre mí
 con mis recuerdos
 desvaneciéndose en el sol
 desmoronándose por la humedad
 vino tinto goteando en mi barba

Aquí estoy
 mis quisquillosos cachorros
 me arrastran a la playa
 sus correas en mis manos
 Pero me entrego a ellos
 mientras me ahogan en el mar

*Traducción de León Blanco***Edda Bresciani****Italia**

Il tulipano
 Si piega alla rugiada.
 Anche la rosa

El tulipán
 Se dobla ante el rocío
 También la rosa.

Versión del italiano Gabriel Impaglione

Jorge Debravo**Guayabo de Turrialba, Cartago, Costa Rica -1938 -1967****Desde la sombra**

Grande es la sombra.
 Yo la siento enredada en las manos
 Como una miel espesa.
 Bajo la sombra no sabemos
 Si el camino se marcha o si regresa.

¡Ah, qué suaves son tus labios!
 El beso que acabamos de atrapar es tierno y majestuoso
 Como un gran árbol con un follaje nuevo.

No me digas nada:
 Yo te contaré que hay besos puros y torpes.
 Algunos tan ligeros que casi no son besos.
 Otros tan violentos
 Que los labios se abren y florecen en sangre.

A veces me siento triste
 Porque las piedras no tienen labios, ni besos, ni palabras.

¿Cómo sientes mis manos?
 Las has estrechado con las tuyas
 Y las has acercado a tus pechos.
 Desnudos y tibios
 Los he sentido aletear como pájaros vivos
 Debajo de mis manos.
 Para tenerte siempre
 Cortaré todas las flores de corola grande
 Y te haré con ellas un lecho.
 Quemaré todos mis recuerdos, cuando llegue la noche,
 Para que no te molesten las espinas.
 Cuando te duermas -desnuda entre las flores-
 Soñarás que te besa castamente un ángel o un dios.

Alejandra Flores**Guatemala – 1965****Escindirme de mi propia locura**

asomarme a mi propio abismo personal
 verme
 desde la rejilla

Soy yo

esa y la que está mirándome
 somos la misma

Marco Antonio Flores**Guatemala -1937 -2013****Las sillas solitarias**

El exilio
 es quedarse sin presente,
 sin cielo,
 sin amigos, sin volcanes custodios,
 sin caras familiares,
 sin voces conocidas,
 sin casa, sin calles infantiles,
 sin saludos.

Anna Czachorowska
Varsovia, Polonia - 1953

La esperanza es un riesgo que hay que correr.
Georges Benanos

Es esperanza
la que brilló
en mis ojos

No una llama
ni fuego
ni lágrima

Vagará por noches
insomnes

Volverá después de un par de
días
grises

Versión al castellano de Barbara Curzytek.
Fuente: Confabulación 508, Colombia

Violeta Boncheva
Bulgaria
El sol, el mar y la luna

Solo quiero un refugio bajo una roca negra
y que el ruido de las olas
empuje el aire salado,
que a lo lejos se queden en silencio
los ángeles blancos,
los que deben detener a la luna
esta noche callada.

Que esté conmigo,
que de recuerdos me proteja,
que después me lleve con ella
o que baje sobre la orilla mojada,
que me haga sentirme su hermana,
esta luna vieja,
esta luna amada.

Todo pasa y todo se va de repente
o poco a poco,
solo el sol, el mar y la luna
la eternidad acompañan
y el globo verde de este mundo loco
se voltea, no para...
¿hasta cuándo y hasta dónde?

No dice nada...

Peter Russell
Bristol, Inglaterra -1921 - (Italia) 2003
El alma del hombre

El alma del hombre como una barca de caparazón de caracol
Sobre el inmenso océano se alza y cae;
Se alza y cae, y de nuevo cae y se alza
Empapada con la amarga sal del amor,
Su camino es un inconstante lento trabajo fundacional
Directo ciegamente hacia una estrella que se esfuma.

(Pratomagno, 7 de abril 1997)
Version al castellano, Gabriel Impaglione

Yalal ad-Din Muhammad Rumi – Rumi
Balj (hoy: Afganistán) - 1207 -1273

Ahí afuera, mas allá de ideas de bien o mal, hay un lugar
Nos vemos ahí.
Cuando el alma yace sobre la hierba
El mundo esta demasiado lleno para hablar de él
Las ideas, el lenguaje, incluso la frase ‘cada uno’
No tienen sentido.

Kerry Shawn Keys

Estados Unidos – 1946 . Reside en Lituania.

31 (de Huesos y buitres)

Para remendar al mundo, una aguja
y un cuchillo fueron hechos
del mismo material. Uno
para cortar el bien y el mal;
la otra para hacer el tocado
propio de la batalla y del funeral.
Ambos son inseparables. Donde
hay lamentos, donde hay armas,
allí habremos de encontrarlos, como hilvanadores.
Algunos permanecen o danzan en la falange
del hueso; otros, alineados con el metal;
pero la especie más estilizada
se nos presenta en plástico.
Ahí donde hay risas y vino,
pregonan el trabajo ético.
Donde hay amor,
son los adictos
pujando por posesión y sangre.
Sólo disputan cuando discuten
sobre qué despojo
merece el más bello discurso.
En realidad son los agudos observadores,
los gobernantes ágiles y dialécticos.
A la derecha, a la izquierda,
la aguja y el cuchillo
se embelesan cuando el altercado
se torna en ocasión
para el tumulto o la pelea.
De cualquier modo, o a pesar de todo, las cosas
llegan a un punto muerto en forma inadvertida.
Entonces, el cancel, orgullosamente, graba la lápida;
los grillos no son más que un sonido lejano;
la pala rompe, rítmicamente, el terreno ancestral.
La aguja y el cuchillo descansan, se sientan,
cesantes a medias, disminuidos en su ingenio.
Se relatan historias sobre sus respectivas destrezas,
sobre ellos mismos, sobre cuán decadentes
podrían ser las cosas cuando las matanzas finalicen,
cuando entonces, pobrecillos, tengan que participar en los banquetes
o coser botones en las nuevas boutiques del centro.

versión de Juan Antonio Medina Durón y Oscar Amaya Armijo

José María Pallaoro

Argentina

Poetas matracas

Algunos poetas beben el vino de la abundancia. Su origen nada importa. Adoran la pestilencia del mercado. Hacen del mundo su hogar y le dan vueltas y vueltas y vueltas. La existencia del ser es un territorio dramático de donde aferrarse y lo sufren para las cámaras.

Usan la máscara adecuada para cada situación que lo amerite. Descreen de la política. De la historia. De la filosofía. De su país. Del pensar que no sea “el pensar”. Nada saben del saber.

Son eso, hacedores de hojalatas y mascarillas. Poetas matracas, hacen un carnaval de sus pedos. Existenciales y profundos.

Julio Cortázar

Argentina -1914 -1984

Casi nadie va a sacarlo de sus casillas

El caballo relincha, el perro ladra,
la suma de los ángulos de un triángulo
es igual a dos rectos,
la sopa, la conciencia, el alcaucil, después
del dos el tres, después del hoy, mañana,
casi nadie lo sacará de sus casillas.

Casi nadie ni nada, porque
¿Cómo tomar en serio esos latidos
en que el sueño es acceso, esas miradas
de insoportable lucidez en un tranvía,
eso que ahora dice: huye,
pero al final, al fin y al cabo, no era más
que un gajo de naranja
reventando en la boca?

¿Cómo tomar en serio que una puerta
dé a la tristeza cuando el arquitecto
la abre al pasillo, que unos senos
dibujen paralelos sus jardines
cuando es la hora de ir a la oficina?
imposible negar las evidencias
dice el doctor y dice bien, inútil
sacar de sus casillas al honesto almanaque,
San Rulfo, Santa Tecla, San Fermín,
La Asunción,

el caballo relincha, el perro ladra,
casi nadie le ofrece en una esquina
un pedacito suelto de bicicleta o trompo,
casi nunca es verano en pleno invierno
por razones de estricta pulimentada lógica,
hay que ser lo que es o no ser nada, y nada
lo sacará de sus casillas, nadie
lo sacará, y si un caballo ladra
no lo sabremos nunca, porque
los caballos no ladran.

Bastaría un apenas, un no quiero,
para empezar de otra manera el día,
Hervir la radio con las papas
ya cada chico darle un cocodrilo
para que huela a miedo en las escuelas,
Sacar los muertos a que tomen aire,
meter las mitras en la mayonesa,
actividades subversivas, claro,
pero otras cosas hay: fusiles
corren por las picadas, Sudamérica
crece en su selva hacia la aurora,
de tanto arroz bañado en sangre
nacerá otra manera de ser hombre.
No cito más que apenas estas cosas,
saco de sus casillas a unos cuantos
que todavía creen en la poesía
encasillada en su vocabulario
lleno de compromisos con lo abstracto.

(La suma de los ángulos de un triángulo).

((Los caballos no ladran)).

((((Dice el doctor, y dice bien)))

Roberto Juarroz
Argentina -1925 -1995

24

Darlo todo por perdido.
Allí comienza lo abierto.

Entonces cualquier paso
puede ser el primero.
O cualquier gesto logra
sumar todos los gestos.

Darlo todo por perdido
Dejar que se abran solas
las puertas que faltan.

O mejor:
dejar que no se abran.

25

Bertolt Brecht

Augsburgo, Alemania – 1898 -1956

Preguntas de un obrero ante un libro

Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
En los libros figuran los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?
La noche en que fue terminada la Muralla china,
¿a dónde fueron los albañiles? Roma la Grande
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada,
¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban
pidiendo ayuda a sus esclavos.
El joven Alejandro conquistó la India.
¿El sólo?
César venció a los galos.
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
Felipe II lloró al hundirse
su flota. ¿No lloró nadie más?
Federico II ganó la Guerra de los Siete Años.
¿Quién la ganó, además?
Una victoria en cada página.
¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?
Un gran hombre cada diez años.
¿Quién paga sus gastos?
Una pregunta para cada historia.

Elías Castelnuovo

Juro que amé a la humanidad por sobre todas las cosas. Que celebré todas las fiestas de la libertad. Que no maté jamás a nadie ni pienso matar jamás. Que no robé, ni mentí, ni levanté falso testimonio nunca, ni tampoco nunca mandé a nadie ningún anónimo. Que no codicié ni los bienes ni la mujer del prójimo. Que jamás me emborraché ni probé jamás una droga. Que no pisé jamás un garito o hipódromo. Que si alguna vez estuve preso, no fue por mi mala conducta, sino por mis malas ideas. Que únicamente le envidie el genio a Dostoievsky, el alma a Jorge Federico Haendel y el corazón a Jesucristo. Que nací pobre, viví pobre y espero morir como viví siempre siguiendo invariablemente por el mismo camino que transité toda mi vida.

Alfred Tembo

Zambia

Notas al pie de tiempo

Una costilla izquierda rota, mis recuerdos de las elecciones
 La violencia de matones militantes
 Ojo derecho ciego y párpado asustado
 El día que jóvenes militantes irrumpen
 Reunión del partido de oposición
 Labio inferior hinchado, era un año bisiesto del 21,
 Al este de la ciudad capital, fuerzas de seguridad del estado
 Confundieron una reunión familiar con una política
 La unidad de patrullas de piernas lisiadas me emboscó
 Y me dio un discurso sobre el toque de queda

Traducción de León Blanco. Fte: Festival de Poesía de Medellín.

Carla Queiroz

Kwanza-Sul, Angola – 1968

Extremo

o extremo
 da generosidade
 e da arrogância
 faz
 com que
 cada
 um
 seja
 benditamente
 mais estúpido
 do que
 o
 outro
 seja,
 um,
 cada um,
 benditamente,
 mais
 tonto
 que
 o outro

Corsino António Fortes

São Vicente, Cabo Verde - 1933

Girassol

Girassol
 Rasga a tua indecisão
 E liberta-te.

Vem colar
 O teu destino
 Ao suspiro
 Deste hirto jasmim
 Que foge ao vento
 Como
 Pensamento perdido.

Aderido
 Aos teus flancos
 Singram navios.

Navios sem mares
 Sem rumos
 De velas rotas.

Amanheceu!

Orça o teu leme
 E entra em mim
 Antes que o Sol
 Te desoriente
 Girassol!

Miguel Ildfonso

Lima, Perú -1970

Yo miraba el cielo mientras duraba el día
 pensaba em el destino de las cucarachas
 sabía que cada ser es un acto y una potencia
 que cada cosa es matéria que se transforma
 lo que no sabía era por qué seguía mirando el cielo:
 “alguien debería decirte te quiero
 aunque no te quiera entonces surgiría en ti
 el poeta que transforma el lenguaje en algo infinito
 que parte del fin para llegar al principio
 y aunque dude esa duda siempre será un si.

C. Feliciano**Perú****VIII**

Brilla aceite el sol
 en Chuqchi,
 la nieve cae por fin
 en Ausangate,
 las moscas de la fruta
 y las mariposas
 efervecen en Vizcatán;
 y las paraulatas
 miran de reojo
 a las wallatas de blanco y negro
 junto al lago de piel de vidrio negro
 de Junín.
 Y tú no estás.
 En la superficie de las aguas del Ene
 salpican como claveles
 las truchas.
 Todo está aquí.
 ¿Y tú?
 Bogan los remeros por lo caños
 del Inambari
 llevando las talegas
 repletas de vituallas;
 por las punas del Kimbirí
 y los vados de Yawarqo
 avanzan dos columnas de guerrilleros de pocho y de ojotas;
 vagan pensativas
 masticando el ichu
 fresco las tenues vicuñas en la cima
 de Negro Mayo y Yauriwiri;
 y las rutas de Huamanga están repletas
 de jilgueros de la tarde
 que cantan a mi paso.
 Pero tú, Lí, ya nunca más
 vas a mi lado y conmigo
 como antes para siempre,
 en medio de la lucha armada de nuestro pueblo.

*1 de mayo de 2010.
 Bitácora. Homenaje a Roque Dalton*

Blanca Varela**Perú – 1926 -2009****Historia**

puedes contarme cualquier cosa
 creer no es importante
 lo que importa es que al aire mueva tus labios
 o que tus labios muevan el aire
 que fabules tu historia tu cuerpo
 a toda hora sin tregua
 como una llama que a nada se parece
 sino a una llama

Manuel del Cabral**República Dominicana – 1907 -1999****negro sin zapatos**

Hay en tus pies descalzos graves amaneceres.
 (Ya no podrán decir que es un siglo pequeño.)
 El cielo se derrite rodando por tu espalda:
 húmeda de trabajo, brillante de trabajo,
 pero oscura de sueldo.

Yo no te vi dormido... Yo no te vi dormido...
 Aquellos pies descalzos
 no te dejan dormir.

Tú ganas diez centavos, diez centavos por día.
 Sin embargo,
 tú los ganas tan limpios,
 tienes manos tan limpias,
 que puede que tu casa sólo tenga
 ropa sucia,
 catre sucio,
 carne sucia,
 pero lavada la palabra: hombre.

Armando Tejada Gómez**Mendoza, Argentina – 1929 -1992****Antiguo labrador**

La tierra estaba de antes, señor.
 Iban los ríos
 como niños potentes ciñiéndole el regazo,
 lamiéndole la tierna caparazón de greda
 con su campana líquida,
 sus sales planetarias,
 iban los ríos solos subiéndose a los árboles,
 mojándoles la sombra, procreando los pájaros.
 Y la tierra era un ancho territorio, señor,
 porque entonces la tierra no era buena ni mala.
 Solamente camino.
 Luna de la distancia.
 Porque entonces la tierra no terminaba nunca
 y el pan era un velero de la espiga lejana.

Pero el viento lo sabe,
 siembra su siembra unánime,
 la desata de noche con los dedos del aire,
 su tránsito caliente le deshace los límites,
 la libera de tantos oscuros propietarios.

Yo sé, señor,
 yo he visto la noche sobre el campo,
 su condición de estrella, su silencio pesado
 y digo que no es cierto que puedan alquilarla,
 que le alambren el torso, que le vendan la espalda,
 porque la tierra entera pertenece a la noche,
 al universo entero, al sudor de la azada
 que mueve la fatiga campesina del mundo,
 la voluntad labriega como una enorme pala.

Pertenece al que sabe
 celebrar la alegría de ver crecer las plantas,

al cómplice del sol, al sembrador callado
que pone la semilla como un semen dichoso
y espera, lentamente, el milagro del agua.

Porque sin esta frente,
sin este rudo brazo,
sin el tiempo a destajo de gastarnos las manos,
quién dará testimonio de la vida en la tierra,
quién ha de prepararnos la primavera, el vino,
el fermento gredoso de donde viene el canto.

Por eso yo pregunto, señor: ¿cuándo es el día,
a qué hora, justamente, vamos a rescatarla,
qué hombres vendrán conmigo,
qué canción cantaremos,
qué flores sembraremos donde está la alambrada?

Digo que este mensaje debe saberlo América,
que no sólo nosotros,
que cada uno lo sepa,
porque hay un continente de tierra sometida,
gordos concesionarios,
carbón comprometido,
hay zonas donde el hambre tutea la agonía
y esclavitud de estaño
y cobre de miseria,
hay trigo condenado a los precios siniestros,
petróleo al que amenazan su primavera negra,
naranjas exportadas con todo el sol a cuestras,
hay niños que no encuentran al hombre,
caen antes,
se van, sonrisa abajo, muerte abajo,
se pierden entre los destituido que cae y se disgrega.

Que no solo nosotros.
Que cada uno lo sepa.

Golpeo esta guitarra elemental: América,
hasta cavarle al medio un pozo de sonido,
hasta ponerle adentro una zamba furiosa,
mi percusión de sangre, señor, este latido
tan pariente del aire,
tan sol,
tan repartido
entre una antigua música de azúcar en nosotros,
para que desde el hombre continental subamos,
almíbar solidario, familia amanecida,
a empujar la esperanza pobrecita,
mestiza,
a desatar las manos de América nativa,

La tierra estaba de antes, señor.
Iban los ríos,
la lengua húmeda,
iban árbol arriba, a besar el tumulto donde empieza la vida.

Por eso yo pregunto, señor
¿cuándo es el día!

Isla Negra

/Navegaciones 149

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Bordini – Luzzi - Roboni

31

Carlo Bordini

Roma, Italia - 1938

La pieta'

Nella confusione dei dati
non mi ricordo di chi
dovrei
aver pietà.
Se della tartaruga del mio giardino,
o del tossico,
o di Gesù,
o di tutte le persone che soffrono
o della mia anima.
C'è una gran confusione. Tutti soffrono,
e tutti hanno bisogno di aiuto. Non riesco
a distinguerli l'uno dall'altro. Ogni volta che vedo una persona
o una cosa, o un animale, penso
immediatamente che soffre, e che,
oltre ad esserne coinvolto,
dovrei come minimo cominciare ad
aiutarla. Poi si vedrà:
faremo il conto delle sofferenze che le
ho inflitto.
Per questo sono così facile da beffare,
così fesso,
e di questa fessagine tutte le persone che soffrono
si fanno scudo
e approfittano. Ma
in fondo,
in questa consapevolezza di crudeltà,
non c'è una crudeltà vera? Non è forse
che in una passata vita ho strappato ali
ad uccelli? O che forse, piuttosto,
lo faccio tutti i giorni nel sogno,
tutte le notti, e che da questo desiderio
deriva la mia infinita pietà? Forse sono veramente costellato
di cadaveri e forse
la mia pietà
non è che un beneaugurante invito, un appello
al passeggero: che tu possa star male. Auguro veramente
il male alla gente, mentre lo lenisco
e me ne preoccupo? Sono forse il medico che assiste
all'esecuzione? Forse vivo, penso,
una vita di assassino nel sogno delle mie notti
(non ricordo mai i sogni) e la mattina sacrifico
ai rimorsi o a divinità

di vendetta. Ma anche se è così,
 non sono troppo fesso? Potrei purificarmi in altro modo,
 con più saggezza. In fondo, non sopravvaluto
 la mia onnipotenza, la mia capacità di nuocere? Se
 non pensassi di essere Dio,
 non mi pentirei tanto. I miei piccoli sogni di catastrofe,
 li pago troppo cari. E troppo cari sono, mi sono
 cari, mi ci diverto troppo. Piccole colpe, piccoli peccati
 veniali: che male c'è, in fondo, a immaginare
 la distruzione del mondo? Farsene carico non è il peccato
 peggiore, la colpa suprema? Dottor Freud, e
 Buddha, e tutti i saggi del mondo, aiutatemi voi.
 Rendetemi saggio.
 La mia pietà
 è la peggiore delle mie fantasie.

La piedad

Entre la confusión de datos
 no recuerdo de quién
 tendría
 que tener piedad.
 Si de la tortuga de mi jardín
 o del drogadicto,
 o de Jesús,
 o de todas las personas que sufren
 o de mi alma.
 Hay una gran confusión. Todos sufren
 y todos tenemos necesidad de ayuda. No distingo
 una cosa de otra. Cuando veo una persona
 o cosa o animal pienso
 inmediatamente que sufre y que
 además de estar involucrado
 debería como mínimo comenzar a
 ayudarla. Después se verá:
 haremos la cuenta de los sufrimientos que le
 he causado.
 Por esto soy tan fácil de engañar
 tan tonto,
 con esta estupidez las personas que sufren
 hacen una coraza
 y se aprovechan. Pero
 en el fondo
 en esta conciencia de la crueldad
 no hay una crueldad verdadera? No es quizá
 que en una vida pasada arranqué las alas
 a los pájaros? Tal vez
 lo hago todos los días en el sueño,
 todas las noches, y desde este deseo
 deriva mi piedad infinita? Quizá estoy constelado
 de cadáveres y mi piedad
 no es más que un auspicioso invito, un llamado
 al pasajero: que estés mal. Auguro en verdad
 a la gente mi mal mientras lo atenúo
 y me preocupo? Soy el médico que asiste
 a la ejecución? Tal vez vivo, pienso,
 una vida de asesino en mis sueños nocturnos
 (no recuerdo jamás los sueños) y a la mañana sacrifico
 los remordimientos ante la divinidad
 de la venganza. Pero si es así

no soy demasiado tonto? Podría purificarme de otra forma,
 con más sabiduría. En el fondo no sobrestimo
 mi omnipotencia, mi capacidad de hacer daño? Si
 no pensara de ser Dios
 no me arrepentiría tanto. Mis pequeños sueños de catástrofe
 los pago muy caros. Y demasiado caros son, los quiero,
 me divierto mucho. Pequeñas culpas, diminutos pecados
 veniales: qué mal existe, en el fondo, en imaginar
 la destrucción del mundo? Hacerse cargo no es el pecado
 peor, la culpa suprema? Dottor Freud y
 Buda y todos los sabios del mundo, ayúdenme.
 Hagan de mí un sabio.
 Mi piedad
 es la peor de mis fantasías.

Mario Luzi

Florenca, 1914 -2005

A che pagina della storia, a che limite della sofferenza -
 mi chiedo bruscamente, mi chiedo
 di quel suo "ancora un poco
 e di nuovo mi vedrete" detto mite, detto terribilmente

e lui forse è là, fermo nel nocciolo dei tempi,
 là nel suo esercito di poveri
 acuartierato nel protervo campo
 in variabili uniformi: uno e incalcolabile
 come il numero delle cellule. Delle cellule e delle
 rondini.

A qué página de la historia o límite del sufrimiento-
 me pregunto duramente, me pregunto
 de aquel "todavía un poco
 y de nuevo me verán" dicho dulce, dicho terriblemente

y él quizá sea allá, quieto en el centro de los tiempos,
 allá en su ejército de pobres
 encuartelado en su orgulloso campo
 en inciertos uniformes: único e incalculable
 como el número de las células. De las células y las
 golondrinas.

Giovanni Roboni

Milano - 1932 -2004

Notizia

Solo qualche parola,
 solo una notizia sul rovescio del conto
 sbagliato dal padrone.
 Forse è tardi, può darsi che la ruota
 giri troppo in fretta perchè resti qualcosa:
 occhi squartati, teste di cavallo,
 bei tempi di Guernica.
 Qui i frantumi diventano poltiglia.
 E anch'io che ti scrivo
 da questo luogo non trasfigurato
 non ho frasi da dirti, non ho
 voce per questa fede che mi resta,
 per i fiaschi simmetrici, le sedie
 di paglia ortogonali,
 non ho più vista o certezza, è come
 se di colpo mi fosse scivolata
 la penna dalla mano
 e scrivessi col gomito o col naso.

Noticia

Solo cualquier palabra,
 solo una noticia sobre el revés de la cuenta
 errada del patrón.
 Quizá sea tarde, se puede dar que la rueda
 gire muy rápido para que quede algo:
 ojos descuartizados, cabezas de caballo,
 bellos tiempos de Guernica.
 Aquí los pedazos se mezclan.
 Y yo que te escribo
 desde este lugar no desfigurado
 no tengo nada que decirte, no tengo
 voz para lo que me queda de fe,
 para los simétricos envases, las sillas
 de paja perpendiculares,
 no tengo ni vista ni certeza, como
 si de golpe se me hubiera resbalado
 la lapicera de la mano
 y escribiera con el codo o la nariz.

Mario Perone

San Justo, Santa Fe, Argentina -1929 -2020

¿quién le cortó las manos a Víctor Jara
antes de matarlo?
¿fue un hombre?
¿cómo se llama?
¿está vivo ese entusiasta cirujano?
¿tiene sus dos manos?
¿acaricia a sus hijos?
¿hace el amor con su mujer?
¿la besa?
¿corta el pan en su mesa?
¿sirve el vino?
¿saluda desde lejos?
¿juega ajedrez?
¿conduce su auto?
¿escribe cartas
notas
instrucciones
mensajes?
¿toca la guitarra?
¿escribe canciones?
¿escribe poemas?
¿reza?

Luis Alberto Crespo

Carora, estado Lara, Venezuela -1941

¿Dónde?

¿Cómo supiste que esto hasta aquí
conduce a un orden ignoto?
¿Por qué piensas que aún es locuaz
la contemplación de lo que en sí se extingue?
Y dime ¿por qué insistes en reservar para hoy
La memoria de aquel muro en que te concentras?

Jorge Boccanera

Argentina -1952

Hablan los ojos de Nazim Hikmet

Sobre mi mano,
la mitad de una manzana brilla.
La otra mitad está sobre una mesa a miles de
kilómetros de aquí.
Es imposible morder esta mitad
sin que duela el vacío.

Carmelo Aliberti

Sicilia, Italia -1943

Shock

Ruinoso fue el shock
de cuarenta días de ansiedad
sepultados en el agua de lluvia que crecía.
El corazón lacerado,
la razón turbada enloqueció
y fue heroico creer
que el mundo había crecido al revés
y era necesario luchar
por la deformada geometría
de las relaciones eternas.

En Messagio d'amore, Sicilia, 2016

Versión al castellano, gabriel Impaglione

Hanni Ossott

Caracas, Venezuela - 1946 – 2002

Dios y el poema

Dios
me quedo todo el tiempo posible
ante un poema
para que salga bien.
Es como una oración
Una invocación.

Agosto 1991

Gabriel Impaglione
Argentina –Italia -1958
Jack contra la máquina

A Jack Hirschman

Nueva York huele a pólvora y orín,
nube de carbones que parece noche
la ocupa como un regimiento aerotransportado
desciende - oh dioses violentos- sobre los techos
y asfixia el aliento de las rosas
que sueñan en el piso cientoveinte.

Washington huele a fosa común y fósforo
- luto de lejanías que los muertos que matan
cargan en sus borceguíes de regreso a casa-

es el vapor de la máquina del lucro, engranajes
macizos estridentes feroces trabajan a destajo
liberan vapor de sangre calcinada
condensa y cae -- polvillo sin pausa--
empantana la música pegotea la voz
hasta cambiarle el sentido a las palabras.

Tu país, Jack, se ha llenado de dolores ajenos.
No hay pequeño pueblo sin llanto importado,
no hay mirada sobre el parque
que no reviva la extraña flor pisoteada bajo balacera.

¿Porqué no escuchan la voz de los poetas?

Otros senderos de lágrimas se abren en la tierra
empujados por la avidez y los fusiles.

¿Porqué no escuchan la voz de los poetas, Jack?

¿Qué heroísmo la repugnancia?
¿Cómo se dice basta en tu país?

Jack... pisa punza aplasta la máquina
sangra te tajea te desangra de miedo y luto cada vez.

¿Vale un hombre unos gramos de bronce?
¿Quién gana una guerra? ¿Porqué ha de ser el niño
que juega en un parque de San Francisco
el nuevo muerto que mate y muera?

Y en Washington también ese vapor...
constante corrosivo lleno de dientes
huele a fósforo, se hace polvillo
que mata las hojas de la hierba
le cambia el sentido a las palabras.

¿Porqué no escuchan las voz de los poetas, Jack?

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
- blogs - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es
arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico
de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton